

LA PRÁCTICA EDITORIAL DE *HISTORIA SOCIAL**

José A. Piqueras Arenas

Las revistas académicas de Historia son un instrumento básico de la difusión del conocimiento. Nos aproximan a temas todavía en proceso de trabajo y a las conclusiones de muchas investigaciones que de forma desarrollada conoceremos en libros. Nos mantienen informados de los intereses y evolución de la profesión. Multiplican nuestros puntos de vista y nos permiten observar algo más que el cada vez más estrecho campo de especialización en el que tiende a encerrarse la actividad investigadora. Lo mismo nos facilita el reencuentro con autores que conocemos por sólidas aportaciones anteriores como reclaman la atención para el resultado de jóvenes investigadores. Las revistas académicas de historia han estado asociadas desde su nacimiento en el siglo XIX a la evolución de la disciplina histórica y sus páginas han servido de cauce a los principales problemas y controversias y a las propuestas que más han contribuido a modificar la forma de entender la historia y de seleccionar las cuestiones de estudio.

Esta ponencia fue presentada en el Encuentro de revistas "Las revistas académicas y los debates contemporáneos", celebrada en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, del 8 al 10 de marzo de 2000.

Las revistas académicas, incluso las que asociamos a una larga duración, desempeñan funciones distintas en el curso del tiempo. La observación en perspectiva de lo que han representado desde hace 125 años, que viene a ser la antigüedad a la que se remonta la implantación más o menos estable de estas herramientas de conocimiento, nos permite hablar de cuatro etapas asociadas a sucesivas funciones, que a menudo no se agotan en sus respectivas fases ya que siempre hallaremos publicaciones cuya finalidad responde a necesidades intemporales.

En la primera época las revistas aparecen asociadas al proceso de profesionalización de la disciplina histórica y de la actividad del historiador. *La Revue Historique* (1876) puede ser tomada como su ejemplo más significativo, por referirme al ámbito europeo, al que voy a circunscribir mi comentario, y a publicaciones de interés no exclusivamente nacional por los temas de los que se ocupan y por el modo en que lo hacen. En esa misma línea se incluyen la *Rivista Storica Italiana* (1884) y la *English Historical Review* (1889), aunque el fenómeno es común a los Estados Unidos, con la aparición de la *American Historical Review* (1896). Un lejano precedente de todas ellas fue la alemana *Historische Zeitschrift* (1859).

A ese primer momento le sucedería una etapa presidida por la exigencia de definición del estatus científico de la Historia. Sin abandonar el caso francés, la primera revista inscrita en ese movimiento fue la *Revue de synthèse* de Henri Berr (1900) y la que culminó tal pretensión del modo más ambicioso, extenso y duradero fue, sin lugar a dudas, los *Annales* fundados en 1929 por Lucien Febvre y Marc Bloch. Bien es cierto que encontramos antecedentes tan significados como el de la *Vierteljahrschrift für Sozial-und Wirtschaftsgeschichte*, creada por la escuela de Bruno Hildebrand en 1893 y que ha sido considerada la primera revista de historia económica y es también la primera de historia social.

La tercera época comienza después de 1945 en coincidencia con la consolidación de la historia académica. La actividad del historiador adquiere plenamente rango institucional al lado de otras ciencias sociales y está rodeada de cierto prestigio en el ámbito universitario. Los cambios en la historiografía hallan reflejo en nuevas revistas que se interesan por establecer

un diálogo entre la teoría y la investigación empírica así como entre enfoques teóricos y metodológicos desde una perspectiva dominante, con frecuencia la del marxismo. La revista más representativa sería *Past and Present* (1952) y, desde la peculiaridad de editarse en el Instituto Gramsci del Partido Comunista Italiano, *Studi Storici* (1959). Simultáneamente, el auge de la Historia, simbolizado a la perfección en la edad de oro de los Congresos internacionales de ciencias históricas de los años 1950 y 1960, condujo también a la proliferación de revistas académicas institucionales, dedicadas a la historia nacional y con pretensiones de neutralidad ideológica frente a las que hemos citado, esto es, sin “contaminación” marxista o marxistizante. *Quaderni Storici* (1965) es un buen ejemplo de calidad. Se inauguraba así la tendencia a identificar la mayoría de edad de una sección universitaria (Facultad, Escuela, Departamento, Centro) con la publicación de un medio propio.

La masificación de la práctica histórica desde mediados de los años 1960 y comienzos de los 70 llevó a una cuarta situación. La actividad de los historiadores creció en sentido extensivo, con la multiplicación de los motivos de estudio y la aparición de nuevos territorios de indagación, y avanzó en el plano intensivo, con una decidida especialización. Las nuevas revistas respondieron a esta doble tendencia. Las publicaciones académicas se diversificaron y especializaron. A las revistas especializadas en el movimiento obrero surgidas con anterioridad, en particular la *International Review of Social History* (1955) y *Le Mouvement Social* (1960), se han sumado gran número de propuestas sectoriales. Esa misma masificación del número de historiadores y la presión de la carrera profesional obligan a disponer de nuevos instrumentos académicos donde publicar.

En la medida en que las revistas que logran consolidarse tienden a convertirse en presas de su propia tradición y del papel que se les atribuye en el medio, acaban reproduciendo un modelo conservador, poco flexible ante los cambios. Otras revistas que han desempeñado un papel pionero en la renovación de formas y temas se creen obligadas a seguir asumiéndolo a toda costa, con cambios erráticos y una progresiva devaluación de la consideración del público lector, circunstancia que en buena parte ha suce-

dido con *Annales*. Frente a la propensión al anquilosamiento y la asunción de papel-guía, han surgido en la segunda mitad de los años 1970 y en la década de 1980 revistas nuevas que se hacen eco de nuevos intereses. En 1975, nace en Alemania con espíritu interdisciplinario, la revista *Geschichte und Gesellschaft*. En 1976 aparecen en Gran Bretaña dos publicaciones que reflejan bien el cambio que se estaba produciendo: *Social History* (1976) y la *History Workshop Journal* (1976), definida en un primer momento por una historia socialista y de género. Algo más adelante hallamos en una cierta reacción a favor de potenciar los temas del siglo XX, caso de *Le Débat* (1990) en Francia —aunque no es sólo una revista de historia— y de *Passato e presente* (1983) en Italia. Entre tanto, algunas revistas clásicas han logrado adaptarse a los cambios, así la *International Review of Social History* ha evolucionado en los últimos años hacia una historia de las relaciones y las condiciones sociales sin perder su perfil. En Portugal cabe citar la amplia renovación de *Análise Sociale*, que había sido fundada en 1963.

La multiplicación de publicaciones académicas en la década de 1970 ha hecho posible que tan sólo en las referencias críticas de ocho revistas europeas de aquellos años se lleguen a contabilizar 1,200 publicaciones de historia (Demoulin). Quizá el número no sea hoy excesivamente superior pues la esperanza de vida de las revistas académicas de historia no suele ser muy elevada. Los obstáculos más frecuentes que se conjuran contra la estabilidad de las mismas son los siguientes: los problemas de financiación, las inercias administrativas de las instituciones de las que dependen, la deficiente distribución y atención a los suscriptores, el que se hayan colmado las aspiraciones a las que debió su nacimiento o las diferencias entre los editores, que a menudo comparten el mismo lugar de trabajo y están expuestos por ello a entrar en conflicto por muy diversas causas en un ambiente en general competitivo. Juntas o por separadas, estas incidencias condenan las publicaciones a posponer su aparición y con frecuencia a cesar a corto o medio plazo. Pero otras ocupan esperanzadas su lugar y, con acierto, consiguen establecerse.

En un tiempo dominado por la “sobreinformación”, tanto en soportes tradicionales como informáticos, resulta particular-

mente útil la selección de textos de las revistas que se fijan altos niveles de exigencia y logran mantenerse como referencia de nuevas investigaciones, de las cuestiones que se abren a la reflexión y del camino que va adoptando la Historia. Siguen siendo por ello necesarias las revistas de síntesis que poseen voluntad de intervenir en la práctica historiográfica, siquiera sea moderadamente, las revistas-observatorio por la que accedemos al “espacio exterior”, a métodos, temas e ideas, siempre que nos hallemos dispuestos a conocer y a aprender, a contrastar y discutir.

PEQUEÑA HISTORIA DE *HISTORIA SOCIAL* Y DE SU FUNCIONAMIENTO

La revista *Historia Social* posee un origen infrecuente, al menos en el panorama de las publicaciones académicas españolas, pues detrás de sí no tiene una institución científica convencional, una asociación profesional o un potente servicio universitario de ediciones. A cambio, su peculiaridad le ha proporcionado una flexibilidad que se ha revelado muy útil para llevar adelante una empresa de estas características, tanto más eficiente cuanto consiga librarse de las interferencias académico-administrativas.

La promovimos en 1987 en el Centro de Alzira-Valencia de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) Javier Paniagua, que en aquella fecha integraba su Patronato, y yo, que por entonces ejercía la dirección de la institución académica. El órgano colegiado de gobierno de este centro de la UNED se mostró sensible a la iniciativa y la dotó de partida presupuestaria, haciendo factible el proyecto; para llevarlo adelante se creó también el Instituto de Historia Social como una dependencia singular pero sin funcionamiento autónomo. La publicación culminaba una trayectoria personal e institucional que desde 1979 había llevado a auspiciar la celebración de diversos encuentros de historiadores españoles de los movimientos sociales. A mediados de 1988 aparecía el primer número.

En noviembre de 1994 se constituyó la Fundación Instituto de Historia Social, entidad cultural acogida a la ley de fundaciones de ese mismo mes y año, y que se situó bajo el patronato

del Ministerio de Educación y Cultura. La Fundación subrogó la edición de la revista y no se ha desvinculado del Centro de la UNED, con el que mantiene sendos convenios de colaboración, entre los que se incluye el desarrollo de proyectos conjuntos, como la edición de una colección de monografías (Biblioteca de Historia Social, ocho títulos previstos cuando concluya el año 2000) y desde 1998 de una segunda revista orientada al mundo de la enseñanza secundaria y al profesional de la educación en general, *AULA-Historia Social*.

A efectos de dotar a la revista de un órgano de gestión de contenidos, constituimos en 1988 un Consejo de redacción e invitamos a formar parte del mismo a seis historiadores pertenecientes a universidades de Madrid y de Barcelona, lo que suponía romper la tendencia a identificar una revista académica con los profesores de un único departamento o de un instituto universitario y salvar el distanciamiento existente entre tradiciones intelectuales y editoriales diversas. El Consejo quedó formado por José Álvarez Junco (Universidad Complutense de Madrid / Tuft University, Boston), Pere Gabriel (Universidad Autónoma de Barcelona), Ricardo García Cárcel (UAB), Mary Nash (Universidad de Barcelona), Manuel Pérez Ledesma (Universidad Autónoma de Madrid), Santos Juliá (UNED) y por los dos promotores, que asumimos la dirección y la gestión editorial. La continuidad de la práctica totalidad de sus integrantes a lo largo de doce años y las reuniones periódicas han contribuido dentro de un clima de entendimiento personal a la estabilidad de la publicación. En este tiempo apenas se han producido cambios en el Consejo: en 1990 lo abandonó Santos Juliá y en 1993 pasó a formar parte de él Julián Casanova (Universidad de Zaragoza). Dependiente de la dirección, hasta 1999 contamos con una secretaria de carácter técnico desempeñada por Manuel Chust.

Con una amplia trayectoria investigadora, los historiadores citados son —y somos— claros exponentes de la pluralidad de campos de trabajo y de enfoques metodológicos que animan el proyecto. Nuestra actividad académica se desarrolla en siete universidades distintas y en tres áreas de conocimiento diferentes: Historia contemporánea, Historia moderna e Historia política

y de los movimientos sociales, adscrita ésta a Ciencias Políticas y Sociología.

Historia Social no es una revista de tesis o de escuela, ni de departamento académico. En el curso de doce años ha logrado asegurar su independencia incluso respecto al medio profesional. Una normativa interna regula el proceso de selección y aprobación de artículos y otros aspectos relacionados con su funcionamiento ordinario. Al menos dos veces al año el Consejo se reúne en Valencia, donde radica la sede editorial. Los artículos recibidos son sometidos a informe confidencial y más adelante el Consejo delibera sobre su publicación. De acuerdo con los informes recabados, acaba admitiéndose la tercera parte de los artículos llegados a la redacción, de los cuales aproximadamente, la mitad quedan condicionados a la introducción de modificaciones sugeridas por los evaluadores.

Junto a la Dirección y al Consejo de redacción, la revista cuenta con una amplia relación de asesores, cuarenta y uno en la actualidad, la mayoría españoles y doce extranjeros, hispanistas inicialmente —con la excepción de Raphael Samuel— aunque en fecha reciente se ha incorporado a varios investigadores europeos con otros intereses. Los asesores han canalizado artículos propios, de colaboradores próximos y de discípulos de doctorado; periódicamente, y en función de sus respectivas especialidades, se les encomienda el informe de originales llegados a la redacción.

Historia Social es una publicación cuatrimestral. Ha venido editando 1,500 ejemplares y la tirada se ha elevado en fecha reciente a 2,000 ejemplares. Como se ha indicado, comenzó siendo financiada por el Centro de Alzira-Valencia de la UNED y completó sus ingresos con suscripciones, ventas y pequeñas ayudas públicas concedidas a publicaciones científicas concedidas en régimen de concurso competitivo de la Dirección General de Ciencia y Tecnología, hoy desaparecidas. En los primeros números se contrató también alguna publicidad. Más adelante los ingresos generados por su comercialización han llegado a representar la principal contribución al presupuesto. También en régimen competitivo opta a ayudas de la Dirección General del Libro destinadas a promover la difusión de revistas de pensa-

miento y cultura, que en caso de conseguirse comportan cierto número de suscripciones para bibliotecas públicas y otros centros dependientes de la administración central de estado. Por esta vía se suple el bajo nivel de adquisiciones que en España realizan las bibliotecas públicas.

La difusión de la revista sigue los canales habituales. La empresa de la Editorial Siglo XXI distribuye la publicación a través de las principales librerías del país. Merece destacarse, sin embargo, el apartado de suscriptores, que hasta ahora absorbía más de la mitad de la tirada.

Historia Social pertenece a la Asociación de Revistas Culturales de España (ARCE), que promueve su presencia en numerosas ferias del libro y exposiciones internacionales, y facilita su venta en señaladas librerías de México DF, Buenos Aires y otras ciudades iberoamericanas. La distribución internacional se completa a través de las suscripciones que gestionan librerías y empresas especializadas de España, Suiza, Inglaterra, Italia y los Estados Unidos.

El canje se practica básicamente con publicaciones de América Latina con la finalidad de facilitar un acceso que de otro modo se hace algo más complejo, y sólo de modo excepcional con las nacionales. Mantenemos acuerdos de intercambio de sumarios con revistas españolas, italianas y francesas.

ANÁLISIS DE CONTENIDOS

Desde su aparición en 1988 *Historia Social* ha dado a conocer numerosas investigaciones, avances o conclusiones de trabajos, balances historiográficos, textos de reflexión teórica y metodológica, así como dossiers o números dedicados monográficamente a un tema o a la obra de un autor. Historia y género, pobreza y asistencia social, historia sociocultural, estado y acción colectiva, familia y parentesco, delito y sanción, raza y racismo, metodología de redes para estudio de las elites, trabajo, condiciones de vida y conflictividad obrera, clientelas y caciquismo, intereses y grupos de presión, artesanado, Iglesia y religiosidad, la etapa del franquismo, etc., son algunas de las cuestiones que han ocupado sus páginas.

De una u otra forma, resulta innegable que ha contribuido a aproximar la historiografía española a la internacional y ha servido de cauce a la renovación de planteamientos, en una medida que no nos corresponde a nosotros establecer. En diferentes momentos se ha recurrido a la traducción de textos de gran valor innovador, como los debidos a Joan Scott, Gisela Bock, Stedman Jones, Sewell, Eric Hobsbawm, E.P. Thompson, van der Linden, Rule, Eugene Genovese, D. Montgomery, Poni, Ginszburg, N. Zemon Davis, Roger Chartier y Charles Tilly, entre otros.

Al establecer la tabla de contenidos publicados en *Historia Social* durante sus doce años de existencia (1988-2000), se ha tenido en cuenta los artículos de investigación, las reflexiones teóricas y metodológicas y los balances historiográficos. Hemos excluido los textos de la sección de "Notas", de carácter informativo, pese a que en ocasiones aportaban ideas o balances sobre autores en forma de obituarios. Tampoco se han considerado las notas críticas sobre libros. Suman en total 286 textos.

Muchos artículos son susceptibles de ser incluidos en más de un apartado y algunos epígrafes quizá podrían ser reemplazados por títulos más afortunados. Hemos optado por ordenar los textos atendiendo al tema que consideramos dominante. La clasificación que ofrecemos es abiertamente mejorable y solo pretende ofrecer un análisis de conjunto de la trayectoria de la revista en sus 36 primeros números.

En grandes bloques encontramos que la historia del trabajo, de las clases trabajadoras y populares y de los movimientos sociales que en buena medida protagonizan éstas, reúne el 33.9% de los artículos. La historia de las clases dominantes e intermedias, las formas de dominio asociadas a las mismas y las instituciones propias de los sistemas constituidos, así como sus tensiones, acaparan el 27.3%. La historia microsocial, cultural, étnica, de género o de la exclusión representa el 26.2%. Los estudios historiográficos suponen el 12.6% del total.

TABLA 1
**Resumen de contenido de los artículos publicados
 en *Historia Social* (1-36) organizados por temas**

Temas	Artículos
Historia del trabajo	38
Campeños y jornaleros	11
Condiciones sociales	11
Movimientos sociales populares	37
Acción de las clases dominantes e intermedias	37
Control social y político	36
Historia del género	21
Familia y parentesco	7
Historia cultural	23
Marginación / Exclusión	24
Nacionalismo	5
Estudios historiográficos	36
Total	286

Si nos atenemos a la procedencia de los artículos, hallamos que la gran mayoría de los artículos eran originales en el momento de su publicación en *Historia Social*, aunque algunos aparecieron después en otro idioma y otros han sido reproducidos bajo autorización, por ejemplo, en Argentina, México y Chile.

TABLA 2
Procedencia de los artículos

	Artículos	Por ciento
Textos originales	237	83.7
Traducciones de textos publicados*	49	17.2
Total	286	100.0

* 41 en los números 1-20; 8 en los números 21-36

En torno a una sexta parte de los textos fueron traducciones de materiales previamente editados en revistas de Inglaterra, Francia, Estados Unidos e Italia, que por su valor metodológico o por ocuparse de cuestiones escasamente atendidas por la historiografía española, por lo general, los presentamos como dossieres. La gran mayoría de estas traducciones aparecieron en los veinte primeros números de *Historia Social*, distanciándose después su presentación, aunque tampoco hayamos renunciado a ellas. Estos materiales han desempeñado un papel destacado en la aproximación de la historiografía española (y de algunos otros núcleos académicos) a enfoques, métodos y temas que apuntaban en diferentes países. Los dossieres dedicados a la historia del género, a la formación de la clase obrera, a las tendencias internacionales de la historia social, a la antropología, o a autores como Edward Thompson, Eric Hobsbawm, Charles Tilly y Maurice Agulhon, han mejorado el conocimiento de los mismos y han supuesto sendos estímulos a tenor de sus frecuentes citas.

Respecto a los artículos originales, casi uno de cada cinco pertenecen a autores no españoles. Teniendo en consideración que hablamos de una muestra que sobrepasa ampliamente los doscientos textos, los datos convierten a *Historia Social* en la revista española preferida por los autores externos a la hora de dar a conocer sus trabajos en nuestro país, o en lengua española, tanto si se ocupan de temas de Historia de España o consideran que sus trabajos pueden interesar al lector español.

TABLA 3
Procedencia de los artículos originales

Autores	Artículos	Por ciento
Españoles	194	81.8
Extranjeros	43	18.2
Total	237	100.0

Si sumamos los artículos traducidos y los originales de autoría no española, *Historia Social* adquiere un perfil nítidamente

abierto y permeable a la circulación de estudios en el ámbito internacional.

TABLA 4
Procedencia de la totalidad de los artículos publicados

Autores	Artículos	Por ciento
Espanoles	195	68.2
Extranjeros	91*	31.8
Total	286	100.0

* A la suma de traducciones y extranjeros se ha restado la traducción de un texto de autor español publicado previamente en inglés

En lo que respecta al ámbito de estudio, dos de cada tres artículos se ocupan de temas que pertenecen a la Historia de España, con una amplia representación territorial y local, aunque predominen unas regiones más que otras; esto último guarda relación con la evolución de la investigación y del carácter de los estudios —locales o estatales— que tiende a darse en los diferentes medios universitarios, sin descuidar la repercusión que se deriva de la proximidad a los integrantes del consejo de redacción. Por encima de un tercio de los trabajos editados se ocupan de historia no española o hacen descansar sus consideraciones teóricas o metodológicas sobre casos ajenos a la historia de España. No debe verse una mera traslación autor español-temática española y autor extranjero-temática internacional, aunque en líneas generales la correlación sea correcta. Algunos autores españoles han publicado artículos sobre Alemania, Estados Unidos, Australia o países de Latinoamérica, y con más frecuencia autores europeos y americanos se han interesado por el pasado español.

Distribución de artículos por áreas de estudio

Área de estudio	Artículos	Por ciento
Historia de España	180	62.9
Historia internacional	106	37.1
Total	286	100.0

Por último, ateniéndonos a las épocas históricas de las que se ha ocupado *Historia Social*, son mayoría los estudios referidos a los siglos XIX y XX, con una ligera inclinación hacia este último siglo.

TABLA 6

Distribución de artículos por épocas de las que se ocupan

Época	Artículos	Por ciento
Antigüedad, Edad Media	6	2.6
Siglos XVI a XVIII	61	26.2
Siglos XIX	67	28.7
Siglo XX	99	42.5
Total	233	100.0

La línea sostenida por la revista supone una excepción más que notable en el panorama de las publicaciones académicas en España, en donde la frecuente crítica a la compartimentación cronológica y temática, muchas veces derivada de consideraciones académico-administrativas, no encuentra correspondencia con la interdisciplinariedad, la transversalidad temática o la superación de límites a la división convencional de la historia en épocas. Existen revistas académicas de historia medieval, de historia moderna o de historia contemporánea, revistas dedicadas a la historia de un determinado territorio o de un ámbito continental, a una técnica de investigación, a la historia económica, a la historia agraria, a la historia política, del trabajo, de las institu-

ciones, de la ciencia, del derecho o de la religión, pero *Historia Social* es la única revista de investigación editada en nuestro país que, pese a su señalado componente contemporaneísta, dedica más de la cuarta parte de sus páginas a lo que da en llamarse Edad Moderna; además, en el marco de ese amplio espacio al que hace referencia su cabecera, ofrece oportunidad de edición a historiadores de las más diversas especialidades y procedencias. Gracias a eso, más allá del conocimiento que proporcionen, nos beneficiamos como lectores de un saludable intercambio de experiencias, de enfoques y líneas de trabajo que con frecuencia no se desarrollan de manera simultánea en todas los campos de estudio.

La fórmula adoptada, la regularidad en la publicación, el rigor del que suele dar muestra, la fidelidad a una visión plural del pasado, el alejamiento de sectarismos y de una decidida voluntad de tendencia o de escuela, la introducción cada cierto tiempo de nuevas problemáticas, los balances historiográficos que ofrece, sus *dossieres* y monográficos han hecho de *Historia Social* en doce años una revista capaz de ganarse el respeto y la confianza del medio académico, convirtiéndola en una referencia de la historia en España. Sus contenidos son incluidos en los principales índices nacionales e internacionales. Las iniciativas que han surgido durante este tiempo que, pese a algunas variantes, apenas esconden la pretensión de emularla, son la mejor muestra de su aceptación.

El interés que ha despertado la ha convertido en objeto de análisis externo en diferentes artículos publicados en España, Francia y Gran Bretaña. La trayectoria que ha seguido hace de ella la experiencia más regular y duradera de las publicaciones de sus características nacidas en España en la década de 1980.

APÉNDICE

**Contenido de los artículos publicados en *Historia Social*
(1988-2000, números 1-36) organizados por temas**

Historia del trabajo	38
Historia del trabajo	11
Artesanado	5
Clase trabajadora	7
Conflictividad obrera	7
Historia obrera / clases populares	8
Campeños y jornaleros	11
Condiciones sociales	11
Trabajadores	8
Migraciones	3
Movimientos sociales populares	37
Protesta y acción colectiva	9
Anarquismo y anarcosindicalismo	8
Socialismo	5
Populismo	3
Republicanismo	4
Carlismo	4
Guerra civil española	4
Acción de las clases dominantes e intermedias	37
Burguesía, clases medias, revolución burguesa	9
Aristocracia	7
Elites	2
Grupos de presión	2
Patronales	2
Clientelas y caciquismo	11
Otros	4

Control social y político	36
Inquisición	
Religiosidad / Anticlericalismo	11
Represión	5
Nazismo	4
Estado moderno	5
Feudalismo / régimen señorial	5
Historia del género	21
Perspectiva de género y balances	6
Lenguaje y género	4
Mujer, política, Estado	5
Movimiento feminista	1
Roles de género / domesticidad	3
Trabajo, emigración	2
Familia y parentesco	7
Historia cultural	23
Historia sociocultural	14
Historia y lectura	6
Educación	3
Marginación/exclusión	24
Raza, racismo y esclavitud	8
Pobreza y asistencia	7
Salud / enfermedad	3
Delincuencia / castigo	6
Nacionalismo	5
Estudios historiográficos	36
Reflexiones sobre la historia social	8
Ciencias sociales y sociología histórica	8
Análisis de autores	7
Entrevistas a historiadores	2
Estudios sobre corrientes históricas	4
Balances historiografía latinoamericana	5
Otros	2